

La nueva edición preparada de *Paisajes peruanos* de José de la Riva-Agüero y Osma, un clásico de las letras peruanas del siglo xx, bajo el cuidado del doctor Jorge Wiese Rebagliati, es el fruto de un largo camino de estudio, investigación y meditación. Desde la presentación de la obra, Wiese deja en claro que la confección de esta edición crítica ha sido un proyecto que le ha acompañado a lo largo de su vida profesional y académica. Asimismo, esta nueva edición de *Paisajes peruanos* vuelve a renovar el clásico tema sobre la peruanidad en un período temporal e histórico contemporáneo que coincide con las celebraciones y conmemoraciones de los bicentenarios peruanos. Afirmo la pluralidad del término bicentenario, puesto que no solo se ha conmemorado el de la independencia política, sino también este 2024 se conmemoran los de las batallas de Junín y de Ayacucho.

El trabajo de Wiese es una edición que condensa de manera rigurosa el contenido de *Paisajes peruanos* y se caracteriza por los siguientes ejes. En primer lugar, es importante mencionar el eje biográfico. Aquí ofrece un estudio introductorio amplio, detallado y muy bien documentado (pp. 17-38). La biografía intelectual de Riva-Agüero es rica en datos, contrastes y referencias. Es importante reconocer la importancia de una biografía intelectual, dado que ofrece el universo cultural y conceptual en el cual se desarrolló el pensamiento del autor. No es casual que Riva-Agüero haya pertenecido a la generación de jóvenes intelectuales peruanos, cuyo principal afán fue repensar la realidad peruana no solo desde un punto de vista bibliográfico o conceptual, sino también geográfico, geopolítico, social y,

José de la Riva-Agüero y Osma: *Paisajes peruanos*. Estudio, edición y notas de Jorge Wiese Rebagliati. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert (Biblioteca Indiana, 52) 2022. 486 páginas.

por decirlo así, existencial. Es decir, recorrer los valles, las punas, los ríos, restos arqueológicos, escenarios históricos, etc. con el fin de reconocer (volver a conocer) el Perú como unidad histórica, cultural, geográfica e imaginaria. Las secuelas de la derrota peruana en la guerra con Chile (1879-1884) fueron mucho más profundas al momento de intentar comprender las razones que motivaron a don José iniciar este amplio periplo por las regiones más emblemáticas del Perú.

Riva-Agüero se propuso recorrer la mitad del Perú casi desconocido de fines del siglo XIX y fruto de este viaje y de sus disquisiciones intelectuales y espirituales fue este monumental libro. En ese sentido, Wiese, como editor y estudioso, contrasta fuentes que recogen datos de la vida y obra del autor de *Paisajes peruanos* como, por ejemplo, referencias de Jiménez Borja, Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre y Menéndez Pelayo. Asimismo, los datos que este mismo ofrece en cartas o en algunas de sus otras obras. De modo que, se cuenta con un estudio minucioso y riguroso de la configuración intelectual de Riva-Agüero. Incluso teniendo en cuenta su formación escolar, universitaria, familiar y política. Estos elementos sostendrán el desarrollo y confección de *Paisajes peruanos* posteriormente, se trata de una obra de madurez, de una obra que se produce luego de que Riva Agüero haya completado una serie de viajes. La gran virtud de este primer eje radica en la excelente presentación biográfica para que un lector desconocedor de la obra pueda situar el contexto vital e intelectual del autor.

Por otro lado, es importante destacar un segundo eje, a saber, el eje técnico

filológico. Jorge Wiese, analiza un cuadro completo de la obra de Riva-Agüero estructurado en una serie de planos. Este estudio contiene una rigurosidad filológica sólida y bien documentada y lleva sugerente el título de “‘Paisajes Peruanos’: un relato de viajes polifónico” y, como afirma Wiese, “intentaremos probar que Paisajes peruanos es un relato de viajes polifónico, en primer lugar porque a pesar de que el viajero/autor/narrador es siempre el mismo, no siempre asume los mismos roles narrativos; porque con estos se dirige a distintas audiencias, a diversos públicos, aunque uno de ellos, el peruano, goza de privilegio particular. Y porque los variados géneros descriptivos, narrativos y ensayísticos imbricados en el relato fundamental juegan entre sí —en los mejores momentos del texto— como si diseñaran la partitura de una polifonía musical” (pp. 31-32).

El primer plano que ofrece es el de la diégesis (pp. 32-38). Este inicia el profundo camino de los otros planos que llega incluso a un lenguaje técnico especializado. El segundo plano es el de la estructura y contiene elementos fundamentales de análisis y desarrollo de un especialista ampliamente conocedor de la obra de Riva-Agüero. Destacan los binomios del género “relato de viajes” (pp. 38-49, el cronotopo (pp. 49-58), la narración y sus formas (pp. 58-84), la descripción y sus formas (pp. 84-108), el ensayo (pp. 108-123). El tercer plano es el de la expresión. En este se condensan puntos importantes: el léxico (pp. 123-132), el aspecto de la prosa (pp. 132-139), las figuras retóricas (pp. 139-142). Finalmente, desde el plano de la significación, Wiese estudia al narrador plural y los destinatarios múltiples,

(pp. 142-160). A todas luces, el estudio de los planos o la teoría de los planos en la obra de Riva-Agüero es el núcleo central del estudio de Wiese. Tiene la virtud de ser un estudio completo, amplio, profundo, donde analiza la riqueza de la obra y proyecta relaciones con otros autores, referencia fuentes y proyecta la necesidad de una reedición crítica de la fuente principal. No obstante, sin negar la virtud de este trabajo es importante reconocer que la obra se circunscribe a una esfera de lectores y estudiosos. Esta esfera es amplia, sin duda alguna, pero sería muy interesante sugerir al autor de esta extraordinaria edición confeccionar una que tenga un mayor radio de difusión de la obra de Riva-Agüero. Las razones se asientan, en primer lugar, en la trascendencia del pensamiento del autor de *Paisajes peruanos* en un contexto muy especial para el Perú; en segundo lugar, en la necesidad de releer a los clásicos del pensamiento y la cultura peruana del siglo xx.

El tercer eje de este texto aborda el contenido anotado de *Paisajes peruanos*. El trabajo está muy bien hecho. Existe un esfuerzo muy riguroso y erudito en la fijación del texto y en la anotación de la obra. El texto de Riva Agüero es una estructura rica en referencias bibliográficas, anotaciones geográficas, relaciones de personajes, compilación de nombres quechuas. Estos puntos reflejan la complejidad de la confección de la obra. Una lectura del texto no revela su riqueza. Es importante realizar lecturas anotadas rigurosas y detalladas. En este sentido, la obra de Wiese refleja este esfuerzo. A modo de ejemplo, en el capítulo octavo ("Pomacocha. La punta de Tocto. Bajada a Antuhuana"), Riva Agüero menciona

al inicio lo siguiente: "Pomacocha es una quebrada cálida, a la que riega uno de los componentes del Pampas" (p. 283). En esta frase, Wiese coloca un pie de página donde anota lo siguiente: "*Pampas*⁶: 'Río [de Ayacucho], provincia de Canchallo, distrito de Carhuánca". Con esta anotación, Wiese ofrece una localización puntual de una referencia geográfica que menciona Riva Agüero. Es importante este empeño y que se desarrolla en toda la edición anotada de *Paisajes peruanos*.

Otro ejemplo se encuentra en el capítulo duodécimo ("Salida de Ayacucho. Las salinas de Atacocha. Julcamarca. Aco-bamba. La fiesta de San Juan"), afirma: "la bocamina se abre en un abrupto morro, sobre la profunda quebrada del Cachimayu (río de la sal). De este bastión, circundando por las hendiduras del gran huayco, se siguen viento al oriente, entre las ondulaciones de unos cerros, los verdes pálidos de los sembríos de Huanta y el telón azul de la cordillera, que cierra la perspectiva" (p. 357). En este párrafo, Wiese ofrece tres anotaciones importantes. El primero aborda el término "*bocamina*: 'Boca de la galería o pozo que sirve de entrada a la mina'" y "*morro*: monte pequeño". Asimismo, se menciona con "*bastión*: baluarte, fortificación; se refiere al *morro* considerado como eminencia defensiva". Finalmente, con el término huayco: "quebrada o barranco donde se producen aluviones".

Cada párrafo está muy bien anotado donde se aclaran dudas sobre términos quechuas, nombres de lugares, expresiones, datos de obras y autores, fuentes bi-

⁶ Todas las cursivas de las referencias y citas son de Wiese.

bliográficas, etc. Esto es posible gracias al aparato crítico que Wiese ha empleado para la confección crítica de esta obra. Los ejemplos antes citados son una pequeña muestra de la complejidad del trabajo y de la profundidad erudita con la que Wiese aborda esta edición.

En consonancia con esto último, es importante mencionar que la bibliografía empleada en esta edición es muy rica. No solo recoge otras obras de Riva-Agüero, sino también las obras que hace referencia en *Paisajes peruanos* y añade estudios especializados contemporáneos. En ese sentido, para un estudioso interesado en profundizar el pensamiento de Riva-Agüero y en el contexto de la literatura de viaje en el Perú, encontrará en la edición de Wiese un referente obligado.

JEAN CHRISTIAN EGOAVIL
(UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO, LIMA)